



POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS PARA EL DESARROLLO

Transversalidad lingüística en los Objetivos de Desarrollo Sostenible

*Análisis y propuestas sobre enseñanza primaria y
prevención del VIH en Tanzania y Kenia*

Isabel Ciudad Fontecha

iciudadfontecha@gmail.com

Trabajo de Fin de Grado en Traducción e Interpretación

Directora: Patricia Martín Matas

4º Grado en Traducción e Interpretación

Departamento de Traducción e Interpretación

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Universidad Pontificia de Comillas

Madrid, 28 de abril de 2017

Curso 2016-2017

Los idiomas, y sus complejas
consecuencias en la identidad, la comunicación, la
integración social, la educación y el desarrollo,
son elementos de importancia estratégica para los
pueblos y el planeta Tierra.

UNESCO

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Índice de figuras | 2 |
| Índice de tablas..... | 2 |
| Índice de cuadros..... | 2 |
| Índice de ilustraciones..... | 2 |
| Listado de abreviaturas | 3 |
| 1. Introducción y estructura del trabajo | 6 |
| 2. Finalidad y motivos | 7 |
| 3. Introducción al argumento | 8 |
| 3.1.Contexto histórico-político y situación actual..... | 8 |
| 4. Estado de la cuestión..... | 10 |
| 5. Marco teórico..... | 13 |
| 5.1 Desarrollo, ¿proceso lineal? | 13 |
| 5.2 Política y planificación lingüísticas..... | 14 |
| 5.3 Relación entre lengua y desarrollo | 15 |
| 6. Objetivos y preguntas | 18 |
| 7. Metodología..... | 19 |
| 8. Análisis | 20 |
| 8.1.Objetivos de Desarrollo del Milenio y Objetivos de Desarrollo Sostenible | 20 |
| 8.2.Objetivo 1: enseñanza primaria universal. | 21 |
| 8.2.1. Tanzania: políticas lingüísticas en la educación y situación actual..... | 21 |
| 8.2.2. Kenia: políticas lingüísticas en la educación y situación actual..... | 23 |
| 8.3.Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades..... | 25 |
| 8.3.1. Tanzania: análisis de documentos sobre VIH y prevención del VIH..... | 28 |
| 8.3.2. Kenia: análisis de documentos sobre VIH y prevención del VIH..... | 29 |
| 9. Limitaciones..... | 32 |
| 10. Recomendaciones..... | 33 |
| 10.1. Recomendaciones de política pública en el sistema educativo. | 33 |
| 10.2. Recomendaciones de política pública en prevención de VIH. | 33 |
| 11. Futuras líneas de investigación y trabajo..... | 35 |
| 12. Referencias | 36 |

Índice de figuras

Índice de tablas

| | |
|--|----|
| Tabla 1: etapas de la planificación lingüística..... | 15 |
| Tabla 2: distribución de la población según su lengua materna. | 18 |
| Tabla 3: situación actual de las realidades a las que se hace referencia en los ODM. ... | 20 |
| Tabla 4: documentos sobre VIH en Tanzania | 28 |
| Tabla 5: documentos sobre VIH en Kenia | 29 |

Índice de cuadros

| | |
|---|----|
| Cuadro 1: relación entre PIB y % de población que comparte lengua materna. | 17 |
|---|----|

Índice de ilustraciones

| | |
|--|----|
| Ilustración 1: infografía <i>Language Matters</i> | 27 |
|--|----|

Listado de abreviaturas

ESL: *English as a Second Language* (Inglés como segunda lengua o lengua extranjera).

IDH: Índice de Desarrollo Humano.

IIGM: II Guerra Mundial.

ODM: Objetivos de Desarrollo del Milenio.

ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible.

OMS: Organización Mundial de la Salud.

ONUSIDA: Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA.

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

SIDA: Síndrome de la Inmunodeficiencia Adquirida.

TWB: *Translators Without Borders* (Traductores sin fronteras).

UNESCO: *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organisation* (La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

UNICEF: *United Nations International Children's Emergency Fund* (Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia).

VIH: Virus de la Inmunodeficiencia Humana.

1. Introducción y estructura del trabajo

En el apartado de «Introducción y contexto histórico-político» hacemos un repaso desde la colonización, el reparto del continente africano por parte de los poderes europeos y su política lingüística hasta las decisiones tomadas tras la independencia con respecto a las lenguas oficiales de los países.

El estado de la cuestión se introduce a partir de un concepto de desarrollo que mira más allá del desarrollo económico y hacemos un repaso de la teoría de la planificación lingüística de la mano del trabajo de Haugen (1959), citado en Fernández Smith (2015). A continuación, sobre el trabajo de Bamgbose (2011), Djité (2013), Pool (1972) y Omoyini (2003) y acerca de la relación entre lengua y desarrollo para ver cómo estos dos vectores influyen en el desarrollo de los países. Referentes al contexto africano mencionaremos autores como Tollefson (1991), Mohochi (2005) y Kanana (2013), todos en la línea de una defensa clara por el uso de las lenguas nativas.

Tras el primer uso del término «desarrollo» tal y como lo entendemos hoy, el marco teórico ofrece una reflexión sobre esta noción y cómo afecta a la consideración propia de las personas. Más adelante, explicamos en profundidad los conceptos de política y planificación lingüísticas y la relación entre lengua y desarrollo.

El análisis comienza con una aclaración sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y cómo este trabajo ha hecho uso de ambas directrices de trabajo. A continuación, hemos elaborado un análisis sobre la situación de ambos países en cuanto a los ODM, para obtener una visión general de la situación actual y, por último, hemos pasado a analizar las políticas lingüísticas del sistema educativo y las políticas nacionales sobre VIH/SIDA en ambos países. El análisis termina con una serie de recomendaciones y futuras líneas de trabajo.

2. Finalidad y motivos

Entendemos al ser humano como suma de experiencias, conocimientos e intereses. Este trabajo de fin de grado no es sino el resultado de buscar el punto de encuentro entre las lenguas y las culturas y los estudios de desarrollo.

Durante mi estancia de dos meses en Tanzania el año pasado, en la que conviví con una familia tanzana y visité muchos colegios y guarderías, me di cuenta de que la cuestión de la lengua de instrucción era recurrente y preocupaba tanto a los padres como a los docentes. Mi impresión del país desde un punto de vista lingüístico fue que la gran mayoría era hablante de *kiswahili*¹, además de su lengua materna (la lengua de la tribu de la provenían sus padres), y solo los que habían podido ir a un instituto privado y acceder a unos estudios superiores hablaban inglés. Encontré también muy arraigado el sentimiento de nación vinculado al idioma, a pesar de que a la vez dieran extrema importancia al inglés en la educación (incluso por encima del *kiswahili*).

Además, recuerdo estar hablando con un voluntario keniano que me dijo que el *kiswahili* es en Tanzania más importante que el inglés, mientras que en Kenia sucede lo contrario.

A la hora de decidir la temática de este trabajo, más allá de dar respuesta a las preguntas que surgieron a raíz de dicha experiencia, consideré relevante la cuestión de la inclusión lingüística en las sociedades que gozan de una gran variedad de lenguas. Nació entonces la idea de aplicar la transversalidad lingüística a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Este trabajo se presenta como un estudio relevante para el grado de Traducción e Interpretación puesto que la implementación de una política transversal sobre las lenguas de trabajo en diversos ámbitos aumentaría las oportunidades laborales, los idiomas de trabajo y las oportunidades de formación de los profesionales del sector. Además, el hecho de que existan leyes nacionales que prevean un uso meditado, lógico e inclusivo de las lenguas repercutiría para bien en la reputación de los profesionales que se dedican a la traducción, interpretación y mediación intercultural.

¹Utilizaremos *Kiswahili*, el término con el que se nombra la lengua en Suajili en dicho idioma. El prefijo «ki-» indica que la palabra nombra una lengua (otros ejemplos: *Kiingereza*: inglés; *Kichaga*: chaga).

3. Introducción al argumento

El continente africano agrupa un abanico de realidades lingüísticas y culturales que se han visto afectadas por los procesos de colonización y descolonización. La llegada de los europeos y, por consiguiente, de las lenguas europeas, promovió cambios profundos en una África que cuenta con cerca de 2 110 lenguas (Barbosa Da Silva, 2011). La estructura político-socioeconómica de África fue además víctima de la Conferencia de Berlín (1884-1885), en la que Alemania, España, Francia, Italia, Portugal y Reino Unido se repartieron un continente donde quedaron únicamente dos países con independencia política: Etiopía y Liberia. El reparto de territorios no respetó diferencias culturales ni lingüísticas; en consecuencia, o bien muchos grupos étnicos se vieron obligados a convivir en un mismo territorio; o bien un mismo grupo étnico se vio dividido y separado por una nueva frontera. Se demostró así la inexistencia de una voluntad que velase por agrupar poblaciones de forma coherente (Simpson, 2008); según Bamgbose (2011), esta respondía también a una estrategia para minar la fuerza de las lenguas que quedaron divididas por las fronteras políticas, puesto que el número de hablantes en los diferentes territorios disminuyó.

Es tras la II Guerra Mundial cuando surgen los movimientos de independencia africanos. Uno de los antecedentes de la descolonización y los movimientos independentistas es la redacción de las tesis formuladas por el entonces presidente estadounidense Thomas Woodrow Wilson, más conocidas como «Los 14 puntos de Wilson», que defendían la libertad y la soberanía de algunos territorios dependientes (Muñoz García, 2011). Los movimientos nacionalistas africanos fueron liderados por las élites coloniales que utilizaron la lengua como herramienta para los movimientos de liberación. Como consecuencia, la lengua pasó a ser un «objeto simbólico» (Mariani, 2007). De esta forma, tras la independencia, los países africanos reconocieron la necesidad de crear una identidad nacional que agrupara a su vez las diferentes identidades de los grupos étnicos que convivirían dentro de la misma delimitación política nacional. La lengua, por considerarse herramienta de dominación, homogeneización o resistencia, tendría un papel primordial a la hora de construir una nación que adoptaría una o varias lenguas como oficiales.

3.1.Contexto histórico-político y situación actual

Durante el periodo colonizador, las políticas lingüísticas adoptadas en las colonias variaron según la potencia colonizadora. De ese modo, Alemania, Inglaterra y Bélgica

implementaron una «administración indirecta», caracterizada por una cierta flexibilidad en cuanto al estudio y al uso de las lenguas maternas. Sin embargo, Francia, Portugal y España adoptaron unas políticas lingüísticas de «administración directa» que promovieron la enseñanza de las lenguas coloniales (Sossouvi, 2001).

Una de las iniciativas implementadas por los colonizadores fue proporcionar un mínimo de conocimiento de la lengua occidental para formar a una minoría de africanos que pudieran acceder a puestos públicos. De esa forma, dejaron la educación de la mayoría de la población africana en manos de las iniciativas misioneras (Simpson, 2008). Como consecuencia del afán por la educación y la evangelización de las misiones, surgió la necesidad de estandarizar y crear gramáticas, diccionarios, ortografías y material didáctico de las lenguas africanas. Fueron estas lenguas las que después adquirieron en muchos casos el papel de *lingua franca* (Kanana, 2013).

Sin embargo, el establecimiento de diferentes relaciones de poder y dinámicas en torno a las lenguas fue inevitable en un contexto tan complejo desde el punto de vista cultural y lingüístico influido por los procesos de la colonización, la descolonización, la independencia y la resistencia. Las lenguas africanas no gozaban del mismo reconocimiento que las occidentales, puesto que estas últimas proporcionaban acceso a mejores oportunidades laborales, además de ser las lenguas administrativas y estar identificadas con el éxito económico y un mayor nivel de educación, así como de prestigio. Como consecuencia, las lenguas africanas quedaron limitadas al ámbito informal, lo que restringió su uso y redujo su prestigio incluso cuando actuaban como *lingua franca* en un grupo mayoritario de población (Simpson, 2008).

En el momento de la independencia, los gobiernos africanos pudieron haber generado la oportunidad de promover cambios en las políticas lingüísticas que implementaron las potencias colonizadoras. No obstante, prefirieron no dejar de priorizar las lenguas extranjeras por razones como, por ejemplo: contar con una gramática y ortografía estandarizadas, tener materiales didácticos adecuados y ofrecer una forma unificadora para los contextos multilingües y multiculturales de la mayoría de los países africanos en aras de formar parte de la comunidad internacional (Kanana, 2013).

Como es evidente, la promoción de las lenguas occidentales en detrimento de las lenguas africanas tuvo sus consecuencias. Kanana (2013) sugiere algunos ejemplos: una política lingüística centrada en las lenguas de la colonización no solo limita a una gran

parte de la población, sino que restringe las posibilidades de desarrollo de la nación por excluir a sectores que, de otra forma, podrían participar e interactuar de manera efectiva en dicho proceso. Como consecuencia, las minorías que hablan otras lenguas quedan excluidas de la participación nacional y se les niega la participación directa en el espacio público, además del derecho a comprender, estar en contacto y contribuir con los dirigentes políticos o los diferentes grupos. Ahora bien, si partimos de la idea de que para el desarrollo de una nación es necesaria la participación de todos los sectores que la conforman, es imperativa la necesidad de una comunicación efectiva con capacidad de movilizar a la sociedad. De lo contrario, como indica Tollefson (1991), cuando la población se ve obligada a aprender una nueva lengua para tener acceso a ciertos ámbitos de la sociedad, se generan divisiones tanto sociales como económicas.

Batibo (2005) pone el ejemplo de países como China, Corea, Taiwán o Tailandia, en los que las estrategias de desarrollo están basadas en las lenguas autóctonas. En el continente africano, sin embargo, la situación es la siguiente: de los 54 países (Sudán del Sur incluido) que forman el continente africano, son solo 10 los que reconocen las lenguas africanas como oficiales. En los demás países están reconocidas como oficiales el árabe (9), el francés (21), el inglés (20), el portugués (5) y el español (1) (Bamgbose, 1991).

4. Estado de la cuestión

Mucho se ha dicho hasta nuestros días sobre los diferentes paradigmas que plantea el desarrollo; sin embargo, el ámbito desde el que más se ha estudiado este concepto ha sido el económico (Mohochi, 2005). Un modelo de desarrollo que solo radica en la economía y el rendimiento macroeconómico debería ser una cuestión que nos invite a la reflexión sobre este concepto, para así prevenimos de que el verdadero desarrollo debe velar por el bienestar de las personas. Por lo tanto, la noción de desarrollo se constituye como una noción multidimensional en la que prima lo social sobre lo económico, sin por ello dejar de ser esto último importante (Mohochi, 2005). En un escrito de Bartoli publicado en el 2000 (citado en Mohochi, 2005), se menciona que las Naciones Unidas, conscientes de la dimensión múltiple del concepto, han adoptado una definición que incluye diferentes dimensiones: la económica, la política, la ecológica y la cultural.

En el marco de la política, encontramos las decisiones que afectan al uso oficial de las lenguas habladas en un determinado territorio. Las políticas lingüísticas para el desarrollo han interesado a varios académicos que, bien en defensa o en detrimento, han

estudiado el papel de las lenguas en general y de las lenguas oficiales en el desarrollo de los Estados-nación en particular. En este trabajo, nos interesa repasar los conceptos de política y planificación lingüísticas, qué entendemos por «desarrollo» y la relación entre el desarrollo nacional y la diversidad lingüística, especialmente en Tanzania y Kenia.

Para introducir los conceptos de política lingüística y planificación lingüística partiremos del trabajo de Haugen (1959), por ser el punto de partida de ambos (Fernández Smith, 2015). En cuanto a la terminología para diferenciar entre la «política lingüística» y la «planificación lingüística», autores como Cooper (1989), Schiffman (1996) y Kaplan y Baldauf (2003) [citados en Zaidi (2013)] establecen una diferencia conceptual: consideran que la «política» es la toma de decisiones para alcanzar una serie de objetivos, mientras que la «planificación» es la metodología y las decisiones específicas tomadas para la consecución de dichos resultados.

Por otro lado, Fishman, Das Gupta, Jernudd y Rubin (1971), citados en Fernández Smith (2015), sostienen que la política es parte de la planificación. En cuanto a las definiciones de planificación, cabe mencionar la de Wiley (1996), quien estipula que la planificación es la formulación e implementación de políticas; o la de Fernández Smith (2015), quien presenta la planificación como la intervención institucional sobre una lengua para unos determinados fines.

A continuación, hablaremos sobre los estudios que abordan la relación entre la lengua y el desarrollo. Los profesionales que se han dedicado al estudio de esta cuestión no han llegado a una conclusión aclaratoria que explique la relación (o no) directa entre ambos factores. Bamgbose (2011) resalta la importancia de las lenguas, pues arguye que cualquier estrategia de desarrollo necesita un medio inclusivo, es decir, la utilización de las lenguas habladas por la sociedad en la que se implementa el proyecto. Djité (2013) cita los trabajos de Pool (1972) y Omoniyi (2003), ambos en la misma línea. Pool (1972) relaciona los datos del PIB que presentan los diferentes países y el porcentaje de la población que comparte la misma lengua madre; y concluye que la uniformidad lingüística es un factor necesario, pero insuficiente para el desarrollo económico, y que el desarrollo económico es suficiente pero innecesario para la uniformidad lingüística. Omoniyi (2003) realiza una clasificación que busca la relación entre las lenguas, las divisas y los países en las que ambas se usan. Para él, existe una clara relación causal entre las divisas como el dólar o la libra y la lengua inglesa.

Sin embargo, Djité (2013) pone de manifiesto que países como Camboya, Lao, Myanmar o Vietnam, en los que una mayoría de la población comparte la lengua madre, no se encuentran en mejor situación que algunos países africanos que han mantenido como oficiales las lenguas coloniales.

Referentes al contexto africano encontramos autores como Mohochi (2005), que aboga por el uso de las lenguas autóctonas para que los ciudadanos puedan participar en la política de sus países. El argumento está en la misma línea que el de Kanana (2013), que pone de manifiesto que el uso de una lengua colonizadora restringe las posibilidades de desarrollo de la nación por excluir a los sectores que podrían participar de forma efectiva en dicho proceso. A este respecto, Tollefson (1991) ya indicó que cuando una población se ve obligada a aprender un idioma para participar, emergen las divisiones sociales y económicas en detrimento del desarrollo.

Las decisiones políticas en cuanto al idioma se han estudiado en varios contextos africanos, aunque los que nos interesan para este estudio son Kenia y Tanzania. El caso del *Kiswahili*, se ha estudiado como instrumento de desarrollo (Kanana, 2013). Sin embargo, no solo encontramos referencias al *Kiswahili* sino al uso de las lenguas en la educación en un contexto más amplio [Sibomana (2015), (Sa, s.f.)], las percepciones lingüísticas y la identidad en Kenia (Muaka, 2011); una perspectiva cultural del inglés en Tanzania (Bwenge, 2012) y las políticas lingüísticas y perspectivas en Tanzania de la mano de Legère (2002) y bin Kassim (1991/92). Merritt y Abdulaziz (1985) publicaron un estudio en el que comparaban los procesos de selección de las «lenguas nacionales» en Tanzania, Kenia y Uganda, haciendo un recorrido hasta la realidad del momento de la publicación. O'Connor (1973) estudió ambos sistemas educativos y los contrastó, estableciendo relaciones y diferencias entre ambos. En este artículo, O'Connor dedicó una pequeña parte a las políticas lingüísticas en la que destaca las ventajas de utilizar el *kiswahili* como lengua nacional, así como los problemas que puede conllevar.

La calidad de la educación según la lengua de instrucción ha sido también el objeto de estudio en ambos países (UNICEF, 2016). En la misma línea de investigación, aunque con el foco en Tanzania, se encuentran los estudios sobre los factores y percepciones de los *stakeholders* (Godfrey, 2014); el impacto de la lengua de instrucción en la formación de profesores y la calidad de la educación (EdQual, 2010), o el desarrollo de las políticas lingüísticas en el mundo educativo (Tibategeza y du Plessis, 2012). En

otros artículos, como en Brock-Utne y Holmarsdottir (2004), se habla de las políticas y las prácticas lingüísticas no solo en Tanzania, sino también en Sudáfrica.

Nabea (2009) publicó un artículo sobre la política lingüística en Kenia en el que aborda el proceso de hegemonía lingüística del inglés en el país. Kibui (2014) habló sobre la política lingüística y la nueva constitución con miras al plan de desarrollo del país (*Vision 2030*). Asimismo, Oduor (2010) comparó mediante un análisis DAFO las políticas lingüísticas en la educación de Kenia y Etiopía.

Hemos encontrado muy pocos estudios que versen sobre la relación entre las lenguas y la prevención del VIH. Higgins (2010) realizó un trabajo de investigación de cuatro meses en Tanzania para estudiar la reacción de los trabajadores de ONG y la audiencia de talleres sobre prevención de HIV. La implementación de estos talleres se hacía a cargo de una organización no gubernamental que trabajaba con el programa *Life Skills Education* de la Organización Mundial de la Salud. Higgins y Norton (2010) editaron una publicación en la que recopilaban diferentes artículos sobre lengua y VIH en países como Uganda, México, India o Tanzania. Para este estudio, hemos decidido remitirnos a los documentos oficiales de los gobiernos de Tanzania y Kenia para analizar la ausencia de una política lingüística transversal referente a la prevención de VIH.

Sobre todo en los artículos a los que hemos hecho referencia hablando de política lingüística en la educación, se menciona la importancia de la lengua para el desarrollo de las naciones, aunque ningún autor analiza unos objetivos de desarrollo concretos y explica cómo la política lingüística puede ayudar en su consecución. UNESCO Bangkok publicó en 2012 un informe en el que estudiaban y documentaban la importancia de la lengua en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en la región del Sudeste Asiático.

5. Marco teórico

5.1 Desarrollo, ¿proceso lineal?

La primera persona que utilizó la palabra «desarrollo» en el sentido que nos ocupa fue Wilfren Benson, seguido por muchos otros que hicieron referencia a las diferencias de riqueza entre territorios y naciones. Sin embargo, no fue hasta el 20 de enero de 1949, cuando Truman tomó posesión del cargo de presidente de Estados Unidos, que la palabra tuvo un impacto a escala mundial. En aquel momento, se creó el término «subdesarrollo» (Esteva, 1992). Más adelante, Esteva explica que para que alguien quiera escapar del

«subdesarrollo» tiene primero que ser consciente de dicha condición; por tanto, para que los, en teoría, «subdesarrollados» piensen en la noción «desarrollo» tienen primero que considerarse ellos mismos como subdesarrollados.

A lo largo de este trabajo hablaremos de «desarrollo» por ser la palabra utilizada en el ámbito. Sin embargo, no nos referimos a la existencia de un progreso lineal, mediante el que los países «avanzan» hacia el «desarrollo» y hay un momento final en que los países se consideran «desarrollados».

5.2 Política y planificación lingüísticas.

El punto de partida de la política y planificación lingüísticas que conocemos hoy tuvo lugar en 1959 con la publicación del trabajo de Haugen (Fernández Smith, 2015).

Con respecto a la terminología utilizada en este campo, existe una controversia en la que se discute la utilización y el significado de los términos «política lingüística» y «planificación lingüística». Zaidi (2013) recoge los nombres de algunos lingüistas según lo que postulan acerca de esta terminología. Así, explica que lingüistas como Cooper (1989), Schiffman (1996) y Kaplan y Baldauf (2003) [citados en Zaidi (2013)] establecen una diferencia conceptual mediante la que la «política lingüística» es la toma de decisiones que permiten alcanzar una serie de objetivos, y la «planificación lingüística» se define como la metodología y decisiones tomadas para implementar la política y obtener unos resultados. Sin embargo, Zaidi (2013) cita también a lingüistas como Fishman *et al.* (1971), que prefieren el término «planificación lingüística» y consideran la política como parte de la planificación. De aquí en adelante utilizaremos el término «planificación lingüística» como un término global y solo nos referiremos a las «políticas lingüísticas» cuando se trate de una intervención en la legislación para llevar a cabo los objetivos marcados por la planificación.

En primer lugar, es necesario comprender que la planificación lingüística no es un fin en sí mismo, sino una estrategia utilizada para promover cambios estructurales en una comunidad o una sociedad determinada. Entre las muchas definiciones que existen del concepto, mencionaremos algunas como la que formula Wiley (1996) en la que postula que la planificación lingüística supone la formulación y la implementación de unas políticas que prescriban o influyan en la propia lengua y sus usos para la consecución de unos objetivos. Fernández Smith (2015), a grandes rasgos, proporciona esta definición de planificación lingüística:

La intervención institucional y organizada sobre una lengua, por parte de aquellos que pueden hacerlo, para la consecución de unos determinados fines, a medio o a largo plazo, mediante el establecimiento de las necesarias directrices, tanto lingüísticas como sociales, que servirán para la elaboración de las herramientas legislativas diseñadas para su consecución. (p. 35)

Retomamos ahora el trabajo de Haugen (1966) para tratar los aspectos teóricos de la planificación lingüística, mediante los que Haugen establece cuatro etapas conocidas como: selección, codificación, implantación y elaboración. Junto a estas cuatro etapas se desarrollan dos grandes perspectivas: una centrada en aspectos comunicativos y otra centrada en aspectos sociales (Fernández Smith, 2015).

Tabla 1: etapas de la planificación lingüística

| | Forma | Función |
|-----------------|--------------|----------------|
| Sociedad | Selección | Implantación |
| Lengua | Codificación | Elaboración |

Fuente: Haugen (1966), citado en Fernández Smith (2015), p. 35.

5.3 Relación entre lengua y desarrollo

Un estudio sobre los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) (Sachs, 2005) incluye cinco factores por los que los países del África subsahariana están en su mayoría a la cola del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de las Naciones Unidas. Entre ellos, se encuentran los elevados costes de transporte y el reducido tamaño de los mercados, la escasa productividad en agricultura, las tasas de enfermedad, un pasado político adverso y la lenta difusión de la tecnología (Sachs, 2005). Bamgbose (2011), teniendo en cuenta dicho estudio, destaca que en el conjunto de esos cinco factores no se hace alusión alguna a las lenguas y se ignora el hecho de que las estrategias de desarrollo que se implementan en el continente africano cuentan con un idioma que excluye a la mayoría. Además, recuerda que todos los ODM requieren de la implementación de programas de concienciación que, por ende, hacen imprescindible el uso de las lenguas habladas por las minorías de otra forma inalcanzables. En esta sección haremos mención a la relevancia económica de las lenguas y a la relación entre desarrollo nacional y diversidad lingüística, para lo que utilizaremos algunos ejemplos de países asiáticos como Camboya o Vietnam.

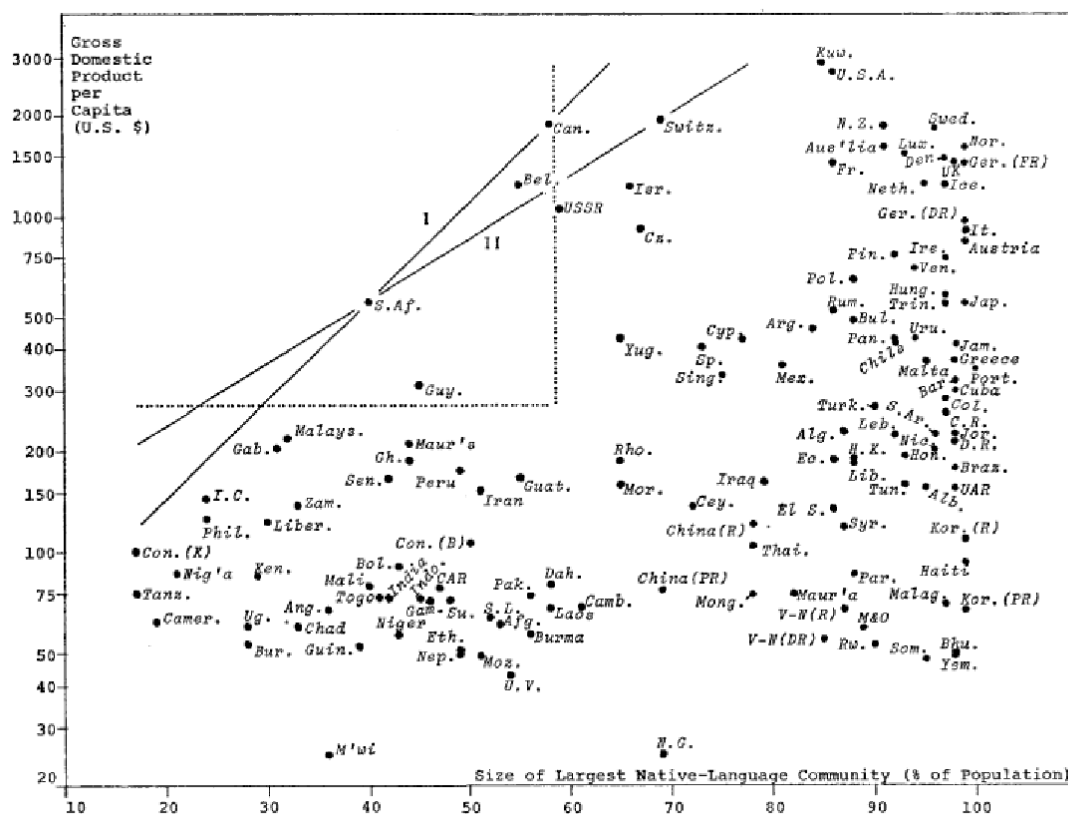
La relación entre lengua y desarrollo ha sido estudiada por varios profesionales que no han conseguido llegar a una conclusión lo suficientemente aclaratoria que explique la relación (o no) directa entre estos dos factores.

A la hora de proporcionar ejemplos, sin embargo, no podemos obviar el hecho de

que diferentes estudios pueden dejar de lado datos significativos en los procesos nacionales de desarrollo o de planificación lingüística, por lo que a la hora de planificar las políticas lingüísticas para el desarrollo de un país no se deben tomar como ciertas realidades sustancialmente diferentes en contextos históricos distintos. Los datos, pues, son de carácter estático y pueden servir de orientación, pero jamás serán garante de un mismo proceso de desarrollo.

Djité (2013), tras la introducción de su artículo *Language and development: theories and sobering realities*, menciona tanto el enunciado de Aguste Comte, en el que manifiesta que las lenguas representan una riqueza de las que todos podemos hacer uso sin provocar una disminución en las existencias, como la crítica que hace a este respecto Bourdieu (citado en Djité, 2013), explicando que dicho enunciado es un ejemplo ilusorio de comunismo lingüístico que no tiene en cuenta los factores hegemónicos de control y poder. Djité (2013) cita además el trabajo de Omoniyi (2003), quien realiza una clasificación teniendo en cuenta si una moneda se utiliza en uno o más países y si una lengua se utiliza en un contexto nacional o internacional. Dicha clasificación da por supuesto que los países con gran variedad lingüística tendrán forzosamente un nivel de desarrollo menor y que hay una relación causal entre monedas como el dólar o la libra y la lengua inglesa (Djité, 2013). En esta línea, se encuentra también el trabajo de Pool (1972), en el que presenta la siguiente gráfica:

Cuadro 1: relación entre PIB y % de población que comparte lengua materna.

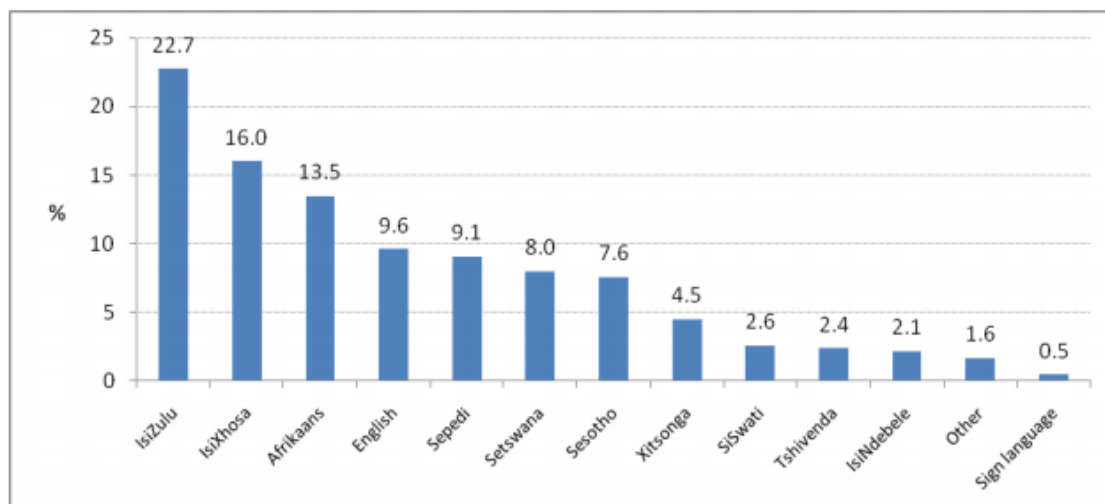


Fuente: Pool (1972)

La gráfica representa la clasificación de países según los factores de PIB y mayor porcentaje de población que comparte la misma lengua materna. Si dividiéramos la tabla en cuatro partes, la parte superior izquierda se muestra prácticamente vacía. Sin embargo, los otros tres cuartos contienen ejemplos suficientes como para no poder extraer una conclusión clara sobre la relación entre ambos factores. Pool (1972) deduce, entonces, que la uniformidad lingüística es un factor necesario, pero no suficiente para el desarrollo económico y que el desarrollo económico es suficiente pero no necesario para la uniformidad lingüística. El apunte que hace Djité (2003) en relación con esta conclusión es que de esa forma se dejan de lado ejemplos como Burundi, Ruanda o Somalia, que tienen sistemas gubernamentales en gran parte homogéneos; Bélgica o Suiza en Europa, Canadá en Norteamérica o países como España y Portugal. Sin embargo, creemos que es necesario apuntar que los niveles de multilingüismo de algunos países son prácticamente incomparables: España cuenta únicamente con cuatro lenguas (las cuatro oficiales), una de ellas, el español, hablada oficialmente en la totalidad del país, con un 91,1 % de hablantes nativos (García Campos, 2015), y las otras tres cooficiales en sus respectivas

Comunidades Autónomas. Sin embargo, el multilingüismo que se da en países como Sudáfrica agrupa 11 lenguas oficiales (2 de ellas, el inglés y el afrikáans, europeas) entre las que no hay ninguna que supere el 30 % de hablantes nativos:

Tabla 2: distribución de la población según su lengua materna.



Fuente: Census 2011, Census in brief Obtenido de: http://www.statssa.gov.za/census/census_2011/census_products/Census_2011_Census_in_brief.pdf el 04/01/2017

También encontramos países como Camboya, donde el jemer, también llamado camboyano, es el idioma nativo de al menos el 80 % de la población; o Vietnam, donde el vietnamita cuenta con una mayoría de hablantes nativos. En estos casos, se ha adoptado una lengua nacional que no necesariamente proviene de los antiguos poderes coloniales e, incluso en ese caso, no tenemos pruebas suficientes de que países como Camboya o Vietnam estén en mejor situación que países africanos que han mantenido como lenguas oficiales las lenguas europeas (Djité, 2013).

6. Objetivos y preguntas

Los idiomas son, además de una parte fundamental de la identidad de las personas, una herramienta estratégica de cambio, integración y desarrollo para todas las comunidades que habitan el planeta. Este trabajo tiene como objetivo el estudio de la situación actual referente a los objetivos 1 y 6 de los ODM en Kenia y Tanzania y realizar propuestas de mejora para la consecución de dichos objetivos desde un punto de vista de política lingüística.

Asimismo, pretende aportar literatura sobre este ámbito de estudio en español, puesto que la gran mayoría de los estudios y artículos están escritos en lengua inglesa.

Por último, persigue ser una muestra de compromiso universitario y propuesta de buenas prácticas que demuestre una preocupación por los intereses de las personas excluidas del sistema educativo, laboral, gubernamental y de salud por motivos de idioma. Presenta además un planteamiento interdisciplinar del uso de la lengua como herramienta de mejora, inclusión y desarrollo.

7. Metodología

El presente trabajo parte de la premisa de que una política lingüística inclusiva (tanto en cuestiones nacionales como la lengua de instrucción, como en la elección de los programas de intervención social por parte del gobierno u otras organizaciones) es necesaria para el desarrollo y la no discriminación de los ciudadanos. Frente a esta idea, el objetivo del mismo no es sino promover la implementación de políticas y reglamentos que cuenten con un enfoque lingüístico transversal y hacer propuestas que ayuden en la consecución de dicho objetivo.

En un principio consideramos la opción de utilizar un enfoque muy generalista en lo que al desarrollo se refiere. Sin embargo, a medida que hemos ido avanzando en la investigación ha sido necesario acotar los campos, tanto por tiempo y espacio como por disponibilidad de datos. Asimismo, en una primera etapa de reflexión planteamos necesario acotar la región: en un primer lugar al África Sub-sahariana y después a dos países de la costa Este: Tanzania y Kenia.

Una de las limitaciones metodológicas es la imposibilidad de movilidad a terreno o la falta de datos concretos sobre el uso de la lengua en programas de intervención social. Así, tras realizar una primera fase de documentación, se ha elaborado un análisis comparativo general de la situación de la mayoría de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en ambos países para después elaborar un análisis más a fondo en los objetivos elegidos para su estudio.

A continuación, hemos estudiado las políticas lingüísticas en la educación tanto en Tanzania como en Kenia y la presencia de una política lingüística transversal en prevención de VIH.

Con respecto a las fuentes de investigación, cabe destacar que hemos utilizado fuentes de organismos internacionales como la UNESCO, OMS, etc.; así como artículos y estudios de publicaciones especializadas. Hemos utilizado, en la medida de lo posible,

estudios realizados por autores africanos.

8. Análisis

8.1. Objetivos de Desarrollo del Milenio y Objetivos de Desarrollo Sostenible

A pesar de que los ODS y la Agenda 2030 han sustituido a los ODM, consideramos la nueva hoja de ruta como una ampliación de la anterior y, puesto que el espacio y tiempo que tenemos para hacer este estudio es limitado, vamos a utilizar los 8 ODM como punto de partida para el análisis. Además, utilizaremos como referencia un informe publicado por UNESCO Bangkok en 2012 en el que se repasan uno por uno los ODM y se destaca la relevancia de la lengua en su consecución. El documento de UNESCO Bangkok incluye propuestas prácticas implementadas en su mayoría en el Sudeste Asiático.

Sachs (2005) no mencionó los idiomas en su estudio sobre los ODM y los factores por los que los países del África subsahariana están en su mayoría a la cola del Índice de Desarrollo Humano (IDH), pero los idiomas forman una parte esencial para el desarrollo de África (Davids, 2010).

En primer lugar, reflejaremos la situación de los 6 primeros objetivos en nuestros dos países de estudio. Los objetivos 7 y 8 se han omitido por no haber encontrado cifras exactas de fuentes fiables.

Tabla 3: situación actual de las realidades a las que se hace referencia en los ODM.

| | Kenia | Tanzania |
|--|---|---|
| Población | 46 050 000 (OMS, 2015) | 53 470 000 (OMS, 2015) |
| 1) Erradicar la pobreza extrema y el hambre | No hemos encontrado datos disponibles. | Aún considerado un país pobre (Mozammel y Odugbemi, s.f.). |
| 2) Lograr la enseñanza primaria universal | Según datos del Banco Mundial (2014), la tasa bruta de matriculados es del 111,396 % ² . | Según datos del Banco Mundial (2013) la tasa bruta de matriculados en primaria es del 86,768 %. |

² «La TBM puede ser superior al 100% debido a la inclusión de estudiantes mayores y menores a la edad oficial ya sea por repetir grados o por un ingreso precoz o tardío a dicho nivel de enseñanza» (Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, 2014).

| | | |
|---|---|---|
| 3) Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer | Según el PNUD (2014), el Índice de Desigualdad de Género en Kenia es del 0,547 ³ . | Según el PNUD (2014), el Índice de Desigualdad de Género en Tanzania es del 0,552. |
| 4) Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años | Según un informe de UNICEF (2015) la tasa de mortalidad es de 49 niños por cada 1000. | Según un informe de UNICEF (2015) la tasa de mortalidad es de 49 niños por cada 1000. |
| 5) Mejorar la salud materna | Según el PNUD (2014), la mortalidad materna alcanza las 125 muertes cada 100 000 partos. | Según el PNUD (2014) la mortalidad materna alcanza las 126 muertes cada 100 000 partos. |
| 6) Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades⁴ | ONUSIDA (2015) estima que hay unas 1 400 000 personas con VIH. | ONUSIDA (2015) estima que hay unas 1 500 000 personas con VIH. |

Fuente: elaboración propia

En la misma línea, aunque más en profundidad, vamos a analizar las situaciones de Tanzania y Kenia según los objetivos: 1 (enseñanza primaria universal) y 6 (delimitado: prevención del HIV).

8.2. Objetivo 1: enseñanza primaria universal.

8.2.1. Tanzania: políticas lingüísticas en la educación y situación actual

Brock-Utne y Holmarsdottir (2004) califican la política lingüística tanzana como confusa, contradictoria y ambigua. Y, antes de hacer un repaso de su desarrollo después de la independencia, aclaran que tras las 13 modificaciones que ha sufrido la Constitución de 1962, que establecía que tanto el *kiswahili* como el inglés eran lenguas oficiales, se han eliminado las referencias a la lengua.

La República Unida de Tanzania se formó tras la unión en 1964 de Tanganica (la parte continental; independiente desde 1961) y el archipiélago de Zanzíbar (independiente

³ Índice de 0 a 1 en el que un valor más cercano a 0 significa menor desigualdad y un valor más cercano a 1 más desigualdad.

⁴ Por falta de tiempo y datos concretos, se ha decidido utilizar únicamente los datos del VIH/SIDA en esta fase del estudio.

desde 1963). Sin embargo, ambos países habían sufrido la colonización de Portugal, Alemania e Inglaterra (UNICEF, 2016).

La administración alemana se encargó de trasladar el *kiswahili* del alfabeto árabe al latino y promovió su uso como lengua de instrucción en los colegios. Por el contrario, los británicos promovieron el uso del inglés tanto como lengua de instrucción como lengua oficial en lo que hoy conocemos como Tanzania continental (Brock-Utne y Holmarsdottir, 2004).

Tras la independencia, Julius Nyerere designó el *Kiswahili* como lengua oficial en el marco de su política socialista (conocida como *Ujamaa*). Sin embargo, y como hemos mencionado anteriormente, la versión actual de la Constitución no contiene ninguna referencia a la lengua (Brock-Utne y Holmarsdottir, 2004). Mencionamos a continuación alguno de los momentos importantes en las decisiones con respecto a la política lingüística: en 1967 el *kiswahili* se convierte en el idioma del gobierno (Tibategeza y du Plessis, 2012), en 1995 se adopta la *Education and Training Policy* y en agosto de 1997 el Ministerio de Cultura publicó la *Cultural Policy* (Brock-Utne y Holmarsdottir, 2004).

Brock-Utne y Holmarsdottir (2004) mencionan el escrito en el que se especifican las lenguas de instrucción:

8.1.2.1. *Education and Training Policy*:

- 1) Las clases previas a primaria se impartirán en *kiswahili*;
- 2) las clases de primaria se impartirán en *kiswahili*;

(en ambos casos el inglés se mantiene como asignatura obligatoria)

- 3) la educación secundaria se impartirá en inglés, salvo las asignaturas aprobadas previamente o la asignatura de *kiswahili*.

8.1.2.2. *Cultural Policy* (cuyo nombre en *kiswahili* es *Sera ya Utamaduni*),

Este documento habla de las lenguas según la clasificación que se hace en Tanzania: lenguas étnicas, lengua nacional y lenguas extranjeras (Tibategeza y du Plessis, 2012). Esta política pretendía establecer el *kiswahili* como lengua de instrucción en todos los niveles de educación. Sin embargo, y puesto que reconocían el valor fundamental del inglés, se promovería el aprendizaje de esta como lengua extranjera (Brock-Utne y

Holmarsdottir, 2004).

Tibategeza y du Plessis (2012) citan en su artículo las políticas que se pretendían implementar con este documento. En términos generales, buscaban designar el *kiswahili* como lengua oficial; encargar su promoción a algunas insituciones; promover el uso de las lenguas étnicas (escritura de diccionarios y libros de gramática); enseñar el inglés como asignatura obligatoria e impulsar el estudio de otras lenguas extranjeras como el francés, el portugués o el ruso.

Sin embargo, esas medidas no habían sido implementadas en 2012 (Tibategeza y du Plessis, 2012) y según el informe de UNICEF (2016) el *kiswahili* sigue siendo la lengua de instrucción en primaria y el cambio al inglés se introduce a partir de secundaria.

Rubagumya (2007), citado en UNICEF (2016), informa de que en la actualidad, hay hasta un 15 % de población que no habla ni *kiswahili* ni inglés; así como de que el porcentaje de personas que no habla ninguna de estas dos lenguas es mayor en las primeras fases de primaria cuanto más rural es la comunidad. Sin embargo, no hemos encontrado datos fiables sobre el porcentaje de hablantes de inglés en Tanzania.

8.2.2. Kenia: políticas lingüísticas en la educación y situación actual

Kenia consiguió su independencia en 1963 y, según Kembo-Sure y Ogechi (2009) [citados en UNICEF (2016)] la historia del país ha perpetuado la posición de la lengua inglesa como la más prestigiosa y fuerte mientras que las lenguas locales se han visto relegadas a las necesidades comunicativas más informales.

Tanto Nabea (2009) como Kibui (2014) dividen en dos periodos la política lingüística del país: antes y después de la independencia. Ambos distinguen dentro del primer periodo dos épocas diferentes divididas por la II Guerra Mundial (IIGM). Nabea (2009) explica que en periodo anterior a la IIGM había varias partes interesadas en la formulación de una política lingüística:

- 1) los misioneros (quienes consideraban que la evangelización sería más fácil si se llevaba a cabo en las lenguas nativas);
- 2) la administración (quienes únicamente querían que una mínima parte de la población aprendiera inglés para poder trabajar en los puestos bajos de la administración;
- 3) y los colonos europeos (quienes temían la europeización de los africanos y que

llegado un punto no aceptarían el «lugar» que les habían conferido).

En este caso, fueron los misioneros los que empezaron a trasladar el *kiswahili* al alfabeto latino (Nabea, 2009). En la *United Missionary Conference* de 1909, en Kenia, resolvieron y adoptaron una política lingüística que consideraba la lengua materna como lengua de instrucción los tres primeros años de la escuela primaria (Kibui, 2014) y el inglés como lengua de instrucción a partir de ese momento (Nabea, 2009).

Puesto que el inglés se enseñaba a la población nativa de una forma restringida, surgieron iniciativas propias para tener acceso a educación en inglés (Kibui, 2014). Una de estas iniciativas fue puesta en marcha por la comunidad *kikuyu* en los años 20, mediante la que crearon escuelas en las que se enseñaba inglés sin restricciones (Nabea, 2009).

La IIGM supuso un punto de inflexión que tuvo gran impacto en las lenguas locales (Kibui, 2014). Kibui (2014) explica que se introdujo la enseñanza en lengua inglesa desde edades más tempranas con el fin de minar el nacionalismo keniano; lo que además generó una división de clases (hablantes o no hablantes de inglés).

Tras la independencia del país en 1963, el inglés permaneció como lengua oficial (Nabea, 2009). El Ministerio de Educación tomó varias medidas relativas a la política lingüística:

- 1) En 1964 la *Kenya Education Commission* realizó una encuesta para conocer los intereses de los ciudadanos en cuanto al uso de las lenguas. Los resultados indicaron que la mayoría prefería un modelo trilingüe. Según este modelo, las lenguas maternas quedaban relegadas a la comunicación oral y el inglés y el *kiswahili* estarían presentes en la educación formal.
- 2) Sin embargo, el *kiswahili* jamás llegó a ocupar el mismo lugar que el inglés y permaneció como asignatura optativa (Nabea, 2009).
- 3) La *Ominde Commission*, también en 1964 concluyó que los kenianos preferían el inglés como lengua de instrucción desde la enseñanza primaria, por lo que el inglés se introdujo en los primeros años de primaria (Nabea, 2009). Sin embargo, esta medida se implementó según la localidad (Kibui, 2014) y no fue generalizada.
- 4) En 1976, la *Gachathi Commission* recomendó el uso del inglés a partir del cuarto año de primaria y hasta la universidad (Nabea, 2009). Chimerah (1998),

citado en Nabea (2009), explica que de 40 horas se dedicaban entre 8 y 10 periodos⁵ al inglés y solo 3 horas al *kiswahili*.

- 5) Por último, en 1981, la *Mackay Commission* recomendaba que el inglés fuera la lengua de instrucción en todos los niveles y que el *kiswahili* se impartiera como asignatura obligatoria tanto en primaria como en secundaria. Sin embargo, Njoroge (1990), citado en Nabea (2009), menciona que la comisión también aconsejó que se utilizaran las lenguas nativas en los primeros años en las zonas en las que fuera posible.

Hoy en día, la política lingüística en Kenia referente a la educación establece que bien las lenguas locales o el *kiswahili* se utilicen desde *Standard 1* a *Standard 3*. A partir de *Standard 4* la lengua de instrucción pasa a ser el inglés, aunque las demás lenguas se enseñan como asignaturas (Sibomana, 2015).

En la actualidad, el 75 % de la población es competente en *kiswahili* (con variaciones en el nivel) y solo el 15 % habla la lengua inglesa de manera fluida (Bunyi, 2008), citado en UNICEF (2016).

Podemos concluir, por lo tanto, que la política lingüística no refleja unas cifras coherentes, según el informe de UNICEF (2016); puesto que si la educación se impartiera en inglés a partir *Standard 4*, el porcentaje de población angloparlante debería ser mayor.

8.3. Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.

David Lauter, cirujano de MSF en República Democrática del Congo publicó en junio de 2013 una entrada de blog en la que trataba específicamente de las barreras lingüísticas (tanto con los compañeros expatriados como con las lenguas locales):

I should start by saying that I asked to come here knowing that the DRC is a Francophone country, that Rutshuru is a French speaking mission, and expecting that the Congolese medical staff would speak French and Swahili but little English.

En el mismo escrito, hace una reflexión interesante sobre su actividad y la barrera lingüística con la que se encontró: «The surgery has actually been the easiest part of the assignment for me. The most difficult part for me has been the language barrier».

Su experiencia es solo una muestra de las barreras lingüísticas que encontramos

⁵ No hemos encontrado el equivalente en el sistema educativo español. Hemos mantenido la referencia porque nos permite tener una idea sobre la proporción de horas dedicadas a cada lengua.

en sociedades multilingües. También existen otros factores en juego más allá de una situación de diversidad lingüística complicada, como la falta de formación y materiales disponibles en lenguas minoritarias para el personal local. Además, cuando la formación existe es de difícil acceso y muy costosa, puesto que implica tener que viajar a grandes ciudades, dejar el puesto de trabajo desatendido (y por consiguiente a sus pacientes) y los materiales no son adecuados o están en un idioma que impide el acceso al contenido. La falta de información y preparación se traduce en la mala atención sanitaria o los fallecimientos fácilmente prevenibles o con posibilidad de tratamiento (Global Health Media, s.f.).

En el caso del VIH/SIDA, la problemática se extiende más allá de las barreras lingüísticas y entran en juego factores culturales como el estigma o el miedo (UNESCO Bangkok, 2012).

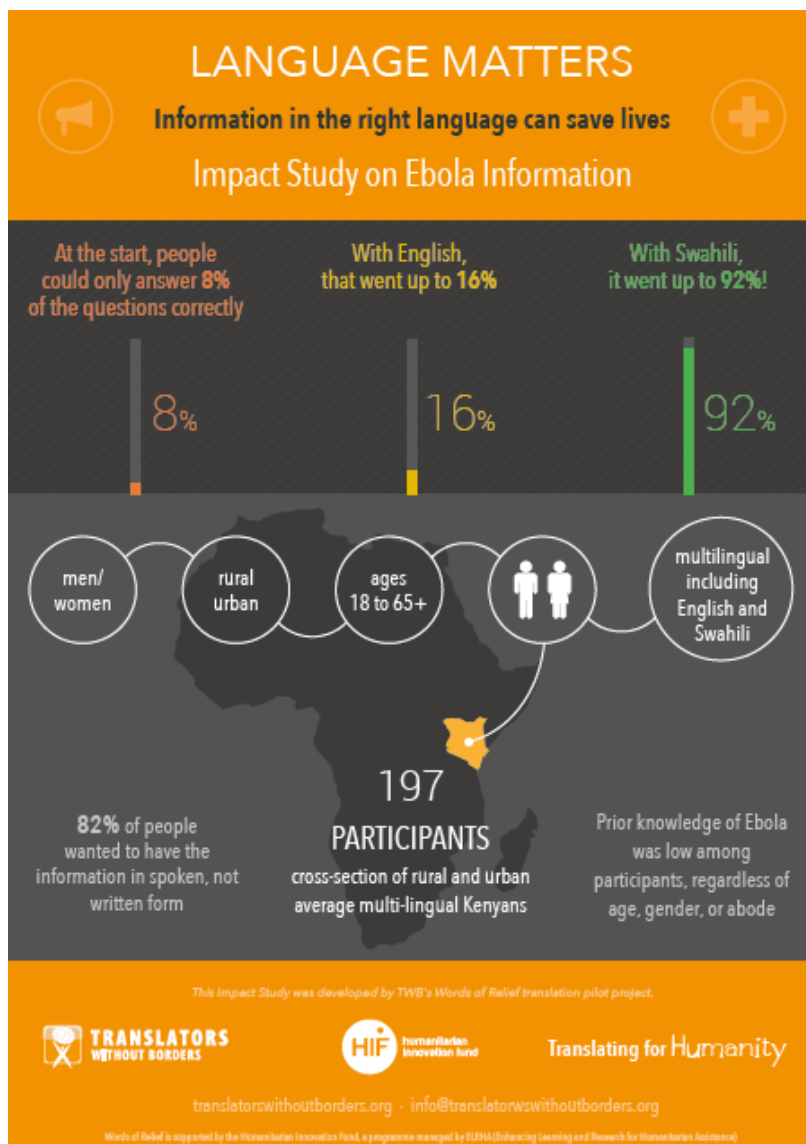
Centrándonos de nuevo en el tema lingüístico, hemos analizado una guía publicada por UNESCO (2011) sobre las características esenciales de una prevención eficaz del VIH. Es curioso descubrir que en las 80 páginas que componen el escrito hay una única referencia al idioma, enmarcada en el espacio que dedican a establecer la lista de comprobación para examinar propuestas y proyectos. Únicamente se hace referencia a «los idiomas nacionales», lo que, en sociedades con un grado alto de multilingüismo, conlleva inevitablemente el aislamiento y la negación del acceso a estos programas a las personas que no hablen esas lenguas. No obstante, el documento incluye repetidas referencias al uso del lenguaje: «Se comunica utilizando un lenguaje adecuado» (p. 30), «El uso de un lenguaje inadecuado puede generar estigma y discriminación y dar lugar a estereotipos y a violaciones de derechos humanos» (p. 31); «Utilice el lenguaje con delicadeza» (p. 40); «[...] es un lenguaje que entraña un juicio de valor[...]» (p. 40); «evite actitudes y lenguaje que podrían percibirse como condescendientes» (p. 41).

Asimismo, en un documento de trabajo de ONUSIDA (2010) que versa sobre prevención del VIH y estrategias para reducir las infecciones hemos encontrado referencias al uso del lenguaje pero ninguna al uso de las lenguas. Lo mismo ocurre con una guía publicada por la OMS en julio de 2014 sobre la prevención, el diagnóstico el tratamiento y los cuidados del VIH para poblaciones clave. En este caso, la omisión de las lenguas se percibe como algo más que llamativo por la naturaleza de la población a la que se refieren: personas que se enfrentan a más obstáculos para tener acceso a cuidados,

en lugares de difícil acceso y que sufren discriminación o son objeto de estigmatización (OMS, 2014).

La falta de sensibilidad con el tema incurre en el error de asilar partes de la población que no compartan los idiomas en los que se llevan a cabo los programas de prevención, información, etc. Existe además evidencia empírica de cómo el uso de la lengua adecuada aumenta la cantidad de población a la que llega el mensaje y puede salvar vidas. Gracias a un estudio realizado por Translators Without Borders (TWB) en Kenia, se comprobó, analizando un programa de información sobre el ébola, que el uso de la lengua adecuada consigue llegar a un porcentaje de población más amplio.

Ilustración 1: infografía Language Matters.



Fuente: Translator Without Borders

Presentamos a continuación un análisis de documentos gubernamentales y de organizaciones internacionales que, en concreto en Tanzania y Kenia, tratan el tema de la prevención del VIH. Con este análisis pretendemos demostrar la (no) presencia de una política lingüística desarrollada específicamente para el tema de la prevención del VIH en particular y el tema de salud pública en general.

8.3.1. Tanzania: análisis de documentos sobre VIH y prevención del VIH.

Tabla 4: documentos sobre VIH en Tanzania

| <u>Documento analizado</u> | <u>Presencia y uso de «language»</u> | |
|---|--------------------------------------|--|
| <i>National Policy on HIV/AIDS</i> (Prime Minister's Office, 2001) | 1 | «The researches shall translate research finding into easily understandable language for public consumption» (p. 50) |
| <i>Summary country profile for HIV/AIDS treatment scale-up</i> (OMS, 2005) | 0 | |
| <i>Responding to HIV/AIDS in Africa: Connecting Public Administration, Policy and Communities</i> (Tanzania Knowledge Exchange Forum, 2014) | 6 | «The stigmatizing view that people living with HIV will die soon ---see this reflected in much of the language used to describe HIV and person with HIV [...]» (p. 2) |
| | | «The harshest stigmatizing language and discriminatory behaviour centers on the sexual transmission of HIV» (p. 2) |
| | | «Equally messaging related to sex can be problematic, and the use of English as the language to talk about sex can lead to false and confused messaging» (p. 3) |
| | | «Equally when words are translated into local languages , often the meaning is changed [...]» (p. 4) |
| | | «Local languages can be powerful means of sending messages that will be heard more clearly [...]» (p. 4) |
| | | «More generally, it was concluded that we |

| | |
|--|---|
| | need to think carefully about our uses of language in relation to public health for the impact that this has on ideas about personal responsibility and health» (p. 4) |
|--|---|

Fuente: elaboración propia

8.3.2. Kenia: análisis de documentos sobre VIH y prevención del VIH.

Tabla 5: documentos sobre VIH en Kenia

| <u>Documento analizado</u> | <u>Presencia y uso de «language»</u> | |
|---|--------------------------------------|--|
| <i>HIV and AIDS Policy</i> (Republic of Kenya, Ministry of Gender, Children and Social Development, 2009) | 0 | |
| <i>Kenya HIV Prevention Revolution Road Map. Count down to 2030.</i> (Ministry of Health, 2014) | 0 | |
| <i>Education sector policy on HIV and AIDS</i> (Republic of Kenya, Ministry of Education, Science y Technology, 2013) | 2 | «(d) use of sign language , braille or other appropriate means of communication» (p. 3) |
| | | «1.7.2. Access to Information: Every person has the right to relevant and factual HIV and AIDS information, knowledge and skills that are appropriate to their age, gender, culture, language and context» (p. 6) |
| <i>National Guidelines for HIV Testing and Counselling in Kenya</i> (National AIDS and STI Control Programme (NAS COP), Ministry of Public Health and Sanitation, 2008) | 2 | «This means incorporating approaches such as local sign language , wheelchair accessible spaces, [...]» (p. 14) |
| | | «IEC [Information, education and communication] materials should be developed in multiple languages and with appropriate illustrations and graphics» (p. 37) |
| <i>Public Sector Workplace Policy on HIV and AIDS</i> | 1 | «Under this Act, no employer shall discriminate directly or indirectly against an |

| | |
|--|---|
| (Office of the Prime Minister, Ministry of State for Public Service, 2010) | employee on grounds of race, colour, sex, language , religion, political or other opinion, [...]» (p. 6) |
|--|---|

Fuente: elaboración propia

Como hemos comprobado, de los 8 documentos analizados se menciona en uso de los idiomas únicamente en tres. Es particularmente destacable que en los dos documentos gubernamentales que rigen a mayor escala la prevención del VIH en ambos países (*National Policy on HIV/AIDS* (Prime Minister's Office, 2001) en Tanzania y *HIV and AIDS Policy* (Republic of Kenya, Ministry of Gender, Children and Social Development, 2009) en Kenia), no hay absolutamente ninguna referencia a las lenguas, aunque sí al uso de un lenguaje adecuado para que la información sea comprensible: «The researches shall translate research finding into easily understandable **language** for public consumption» (Prime Minister's Office, 2001, p. 50).

En el caso de Kenia, sin embargo, hemos encontrado un documento que trata únicamente la educación sobre el VIH/SIDA en el que en el apartado de «Principios» se incluye un artículo otorgando el derecho de acceso a la información a todas las personas independientemente de su formación, y según su edad, género, cultura, lengua, y contexto (Republic of Kenya, Ministry of Education, Science y Technology, 2013 p. 6). Sin embargo, en el apartado de Políticas y Estrategias destinado a la prevención no se vuelve a hacer mención al idioma como tal sino a las formas de comunicación: «Develop guidelines for age appropriate information on comprehensive sexuality education for all levels through domestication of relevant materials» (p. 8); «Ensure all Information, Education and Communication (IEC) materials produced on HIV and AIDS are gender sensitive and responsive, in braille and other forms of communication and accessible to learners at all levels» (p. 9). Un apunte importante al que hace referencia este documento es la **adaptación de los materiales a la cultura**, puesto que las nociones culturales también influyen a la hora de sensibilizar o informar sobre diversos temas.

En el caso de Tanzania, no hemos encontrado ningún documento de las oficinas de gobierno relacionado directamente con la prevención del VIH que mencione el uso de las diferentes lenguas usadas en el país. Sin embargo, hemos analizado el documento resultante de un taller impartido en el marco del Tanzania Knowledge Exchange Forum (2014) sobre la relación entre la administración pública, las políticas y las comunidades

en temas de respuesta al VIH/SIDA en África. En este documento, se hacen apuntes relevantes como:

- i) la posibilidad de que el **uso del inglés pueda da lugar a confusiones**;
- ii) que la **traducción a lenguas locales puede ser complicada** y se puede incurrir en un cambio de significado;
- iii) que las **lenguas locales son medios potentes para hacer llegar el mensaje** y que la información sea más clara

9. Limitaciones

El formato de Trabajo de Fin de Grado tiene una limitación espacio-temporal por la que se ven reducidos tanto el tiempo de investigación como la cantidad de información abarcable. A esta limitación se une la imposibilidad de viajar a terreno y realizar trabajo de campo.

En cuanto a la novedad del enfoque de transversalidad lingüística: muchos documentos de instituciones, asociaciones, organizaciones o gobiernos no contemplan la política lingüística como política transversal, por lo que muchos de los documentos no hacen referencia a las lenguas de trabajo (sobre todo en temas de salud pública y prevención del VIH). Asimismo, la política lingüística para la prevención del VIH ha sido objeto de estudio en menor medida que la política lingüística en la educación.

Además, el grado en Traducción e Interpretación carece de perfil investigador. Por lo que el proceso de formación y la experiencia en investigación a lo largo del grado es escasa.

Por último, el presente trabajo carece de un enfoque puramente jurídico por estar circunscrito al grado en Traducción e Interpretación.

10.Recomendaciones

10.1. Recomendaciones de política pública en el sistema educativo.

R1. Elaboración de una política lingüística nacional para el sistema educativo realista.

R1.1 Para la elaboración de esta política han de colaborar los ciudadanos, el profesorado, expertos sobre el tema y las instituciones gubernamentales competentes.

R1.2 Por realista entendemos una política lingüística que tenga en cuenta las habilidades lingüísticas del profesorado para que no sufra el contenido (no implementar un modelo de educación bilingüe o completamente en inglés cuando es inviable debido a las competencias limitadas en lengua inglesa del profesorado)

R2. Introducción de clases de ESL con carga lectiva suficiente como para que los estudiantes adquieran un buen nivel de competencia.

R3. Inversión en formación del profesorado en ESL (*English as a Second Language*), puesto que los ciudadanos valoran la habilidad de hablar en inglés.

10.2. Recomendaciones de política pública en prevención de VIH.

R1. Elaboración de una política lingüística nacional referida especialmente a salud pública en general y en prevención, diagnóstico y tratamiento del VIH en particular (el ejemplo de Sudáfrica podría ser de utilidad, puesto que es un país que tiene un apartado sobre lenguas referente a la política sanitaria)

R1.1 Para la elaboración de esta política, se tiene que contemplar la lengua de elaboración de materiales y charlas de prevención. Por la imposibilidad de elaborar materiales en todas las lenguas habladas en el territorio nacional se debe contemplar mecanismo que permita el acceso a personas que prefieran obtener información en otra lengua.

R1.2 Se podría ofrecer la posibilidad de que uno o varios integrantes de cada comunidad lingüística se formara en prevención y en mediación para que la información estuviera disponible y estuviera adaptada a los rasgos y necesidades culturales.

R2. Formación apropiada y accesible para los profesionales de la salud, que incluya recursos visuales para las personas analfabetas, módulos sobre un uso del lenguaje apropiado y sobre mediación intercultural.

R2.1 Se recomienda la traducción de los materiales a aquellas lenguas que estén dotadas de escritura y la conversión a material audiovisual para las personas hablantes de lenguas que no tengan escritura.

R2.2 Se recomienda la formación en traducción, interpretación y mediación de hablantes locales; y la financiación de iniciativas como la de *Global Health Media*.

11. Futuras líneas de investigación y trabajo

Tras el presente estudio, aparecen diferentes líneas de investigación y trabajo. Por ejemplo: la transversalidad de la política lingüística en todos los ámbitos del desarrollo, especialmente en países multilingües.

De una forma más específica, se recomienda la investigación y redacción de una política lingüística transversal adaptada a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Para este fin, se puede partir de UNESCO Bangkok (2012), que proporciona breves resúmenes y ejemplos reales sobre la importancia de una política lingüística inclusiva para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Asimismo, y de forma complementaria, sería conveniente estudiar el uso del lenguaje y su adaptación a los rasgos culturales específicos de cada lugar de trabajo.

12. Referencias

Legislación, informes oficiales y fichas de país

EdQual. (2010). *Language of Instruction and Quality of Learning in Tanzania and Ghana Policy Brief*. Informe de políticas. Obtenido de http://www.edqual.org/publications/policy-briefs/pb2.pdf/at_download/file.pdf

Ministry of Health. (2014). *Kenya HIV Prevention Revolution Road map. Count down to 2013*. Obtenido de <http://www.gbvhivonline.com/wp-content/uploads/2014/04/HIV-prevention-roadmap-report-draft.pdf>

National AIDS and STI Control Programme (NAS COP), Ministry of Public Health and Sanitation. (2008). *National Guidelines for HIV Testing and Counselling in Kenya*. Obtenido de http://www.who.int/hiv/topics/vct/policy/KenyaGuidelines_Final2009.pdf

National Empowerment Network of People Living with HIV and AIDS in Kenya (NEPHAK). (2012). *Positive Health, Dignity and Prevention in Kenya: Findings and Recommendations from Studies Led by People Living with HIV*. Nairobi. Obtenido de http://www.gnppplus.net/assets/wbb_file_updown/2117/2012_Kenyan_PHDP_Report_2012_-_Web_Version.pdf

Office of the Prime Minister, Ministry of State for Public Service. (2010). *Public Sector Workplace Policy on HIV and ADIS*. Obtenido de <http://www.health.go.ke/wp-content/uploads/2015/09/PUBLIC%20SECTOR%20WORKPLACE%20POLICY.pdf>

OMS. (2005). *Summary country profile for HIV/AIDS treatment scale-up: United Republic of Tanzania*. Obtenido de http://www.who.int/hiv/HIVCP_TZA.pdf

OMS. (2014). *HIV prevention, diagnosis, treatment and care for key populations*. Obtenido de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/128048/1/9789241507431_eng.pdf?ua=1&ua=1

Prime Minister's Office. (2001). *National Policy on HIV/AIDS*. Dar es Salaam (Tanzania). Obtenido de <https://www.hsph.harvard.edu/population/aids/tanzania.aids.01.pdf>

Republic of Kenya, Ministry of Education, Science y Technology. (2013). *Education sector policy on HIV and AIDS*. Obtenido de <https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1860/Final%20policy%20HIV%20and%20AIDS%202013.pdf>

Republic of Kenya, Ministry of Gender, Children and Social Development. (2009). *HIV and AIDS Policy*. Obtenido de <http://www.health.go.ke/wp-content/uploads/2015/09/Workplace-Policy-on-HIV-and-AIDS.pdf>

UN. (s.f.). *Globalization and Interdependence*. Obtenido de Office for ECOSOC Support and Coordination: <http://www.un.org/en/development/desa/oesc/globalization.shtml>

UNAIDS. (2010). *Combination HIV Prevention: Tailoring and Coordinating Biomedical Behavioural and Structural Strategies to Reduce New HIV Infections*. Suiza. Obtenido de http://files.unaids.org/en/media/unaids/contentassets/documents/unaidspublication/2010/JC2007_Combination_Prevention_paper_en.pdf

UNAIDS. (2015). *HIV and AIDS estimates*. Obtenido de <http://www.unaids.org/en/regionscountries/countries/unitedrepublicoftanzania>

UNESCO. (1961). *Informe acerca de la Conferencia de Estados Africanos sobre el Desarrollo de la Educación en África*. París: UNESCO.

UNESCO. (2011). *Breve guía de la UNESCO: Características esenciales de una prevención eficaz del VIH*. Francia: División de Coordinación de las Prioridades de las Naciones Unidas en Educación.

UNESCO Bangkok. (2012). *Language Matters for the Millennium Development Goals*. Oficina Regional de Educación para Asia y el Pacífico.

UNICEF. (2016). *Kenya - The impact of language policy and practice on children's learning. Evidence from Eastern and Southern Africa*. Country Review. Obtenido de [https://www.unicef.org/esaro/UNICEF\(2016\)LanguageandLearning-Kenya.pdf](https://www.unicef.org/esaro/UNICEF(2016)LanguageandLearning-Kenya.pdf)

UNICEF. (2016). *Tanzania - The impact of language policy and practice on children's learning. Evidence from Eastern and Southern Africa*. Country Review. Obtenido

de [https://www.unicef.org/esaro/UNICEF\(2016\)LanguageandLearning-Tanzania.pdf](https://www.unicef.org/esaro/UNICEF(2016)LanguageandLearning-Tanzania.pdf)

Artículos académicos y obras de referencia

Bamgbose, A. (1991). *Language and the nation*. Edimburgo: Edinburn University Press.

Bamgbose, A. (2011). African languages today: The challenge of and prospects for empowerment under globalization. *Selected Proceedings of the 40th Annual Conference on African Linguistics: African Languages and Linguistics Today*. (E. G. Bokamba, R. K. Shosted, y B. Tesfaw Ayalew, Edits.) Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.

Barbosa Da Silva, D. (enero de 2011). Política lingüística en África: del pasado colonial al futuro global. *ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA*, XLVI, 65. Universidad del Estado de Río de Janeiro.

Batibo, H. (2005). *Language decline and death in Africa: causes, consequences and challenges*. Clevedon/Buffalo/Toronto: Multilingual Matters Ltd.

bin Kassim, M. (1991/92). National Language Policy: The Tanzanian Experience. 71-84. Pusat Pengajian Ilmu Pendidikan, Universiti Sains Malaysia.

Brock-Utne, B., y Holmarsdottir, H. B. (2004). Language Policies and Practices in Tanzania and South Africa: Problems and Challenges. *International Journal of Educational Development*, 24(1), 67-83. ERIC.

Bwenge, C. (2012). English in Tanzania: A linguistic cultural perspective. *International Journal of Language, Translation and Intercultural Communication*, 1, 167-182.

Obtenido de <https://ejournals.epublishing.ekt.gr/index.php/latic/article/download/2724/2499>

Cooper, R. L. (1989). *Language planning and social change*. Cambridge: Cambridge University Press.

Davids, L. (noviembre de 2010). The dilemma of language of instruction and provision of mother tongue education to minorities. Ensayo presentado en la conferencia internacional sobre enseñanza de idiomas y los ODM que tuvo lugar en noviembre de 2010 en Bangkok, Tailandia. Obtenido de <http://www.seameo.org/languagemdgconference2010/doc/presentations/day3/La>

- Djité, P. G. (diciembre de 2013). Language and development: theories and sobering realities. *International Journal of Sociology of Language*, 2014(225), 147-161. De Gruyter Mouton.
- Esteva, G. (1992). *The Development Dictionary. A Guide To Knowledge as Power* (2010 ed.). (W. Sachs, Ed.) Londres y Nueva York: Zed Books.
- Fernández Smith, G. (2015). Los límites de la política y planificación lingüísticas. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 10, 34-43.
- Godfrey, T. (2014). The language of instruction issue in Tanzania: Pertinent determining factors and perceptions of education stakeholders. *Journal of Languages and Culture*, 5(1), 9-16. Nueva York, Estados Unidos.
- Harold F., S. (1996). *Linguistic culture and language policy*. Londres: Routledge.
- Higgins, C. (2010). Discursive enactments of the World Health Organization's policies: Completing cultural models in Tanzanian HIV/AIDS prevention. *Language Policy*, 65-85.
- Higgins, C., y Norton, B. (2010). *Language and HIV/AIDS*. Multilingual Matters.
- Kanana, F. E. (noviembre de 2013). Examining African Languages as Tools for National Development: The Case of Kiswahili. *The Journal of Pan African Studies*, VI(6). Nairobi, Kenia.
- Kibui, A. W. (octubre de 2014). Language Policy in Kenya and the New Constitution for Vision 2030. *International Journal of Educational Science and Research (IJESR)*, 4(5), 89-98.
- Legère, K. (2002). The "Languages of Tanzania" project: background, resources and perspectives. (D. o. Languages, Ed.) *Africa&Asia*(2), 163-186.
- Mariani, B. (2007). Língua portuguesa, políticas de línguas e formação de Estados nacionais: notas sobre losofonia. *Relações literárias internacionais: lusofonia e francofonia*, 244. Río de Janeiro: Eduff de Letras.
- Merritt, M., y Abdulaziz, M. (1985). *Swahili as a National Language in East Africa*. ERIC.

- Mohochi, S. (2005). Turning to Indigenous Languages for Increased Citizen Participation in the African Development Process. *11th General Assembly on Rethinking African Development: Beyond Impasse, Towards Alternatives*. Maputo, Mozambique: The Council for the Development of Social Research in Africa (CODESRIA).
- Mozammel, M. y Odugbemi, S. (s.f.). *Using Strategic communication to fight poverty through PRSPs*. (E. B. Mundial, Ed.). Obtenido de <http://siteresources.worldbank.org/EXTDEVCOMMENG/Resources/withthesupportofmultitude-ebook.pdf>
- Muaka, L. (2011). Language Perceptions and Identity among Kenyan Speakers. En E. G. Bokamba, R. K. Shosted, y B. T. Ayalew (Edits.), *Selected Proceedings of the 40th Annual Conference on African Linguistics: African Languages and Linguistics Today*, p. 217-230. Somerville, MA, Estados Unidos: Cascadilla Proceedings Project.
- Muñoz García, F. J. (2011). La descolonización de Asia y África. El movimiento de los países no alineados. *Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia*. Clío 37.
- Nabea, W. (septiembre de 2009). Language policy in Kenya: Negotiation with Hegemony. *The Journal of Pan African Studies*, 3(1). (U. d. Viena, Ed.) Austria.
- O'Connor, E. (enero de 1974). Contrasts in Educational Development in Kenya and Tanzania. *African Affairs*, 73(290), 67-84. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/720982>
- Oduor, J. A. (2010). A SWOT Analysis of the Language Policies in Education in Kenya and Ethiopia. *The University of Nairobi Journal of Language and Linguistics*, 1, 86-102. Obtenido de http://erepository.uonbi.ac.ke/bitstream/handle/11295/76874/Oduor_A%20swot%20analysis%20of%20the%20language%20policies%20in%20education%20in%20Kenya%20and%20Ethiopia.pdf?sequence=2
- Pool, J. (1972). *Advances in the Sociology of Language* [Vol. II (Selected Studies and Applications)]. (J. A. Fishman, Ed.) Utilika Foundation. Obtenido de <https://panlex.org/pubs/etc/ndld-asl.pdf>

- Robert B., K. y Baldauf, R. B. (2003). *Language and language-in-educacion planning in the Pacific Basin*. Nueva York: Springer Publishing Company.
- Sa, E. (s.f.). *Language Policy for Education and Development in Tanzania*. (S. College, Ed.) Obtenido de https://www.swarthmore.edu/sites/default/files/assets/documents/linguistics/2007_sa_eleuthera.pdf
- Sachs, J. D. (2005). UN Millennium Project 2015. *Investing in Development: A Practical Plan to achieve the Millennium Development Goals*. Londres y Nueva York: Earthscan.
- Sibomana, E. (2015). Postcolonial language-in-education policies in Africa: The Case of Kenya. *3(1)*, 37-51. College of Education, University of Rwanda.
- Simpson, A. (2008). *Language and national identity in Africa*. Oxford: Oxford University Press.
- Sossouvi, L. F. (2001). Las políticas lingüísticas coloniales en el África Subsahariana. *Pliegos de la Insula Barataria*, 5-6, 190-223. Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Tibategeza, E. y du Plessis, T. (2012). Language-in-education policy development in Tanzania: an overview. *Language matters*, 43:2, 184-201. Routledge.
- Tollefson, J. (1991). *Planning language, planning inequality: language policy in the community*. London: Longman.
- Wiley, T. G. (1996). Language planning and policy. *Sociolinguistics and language teaching*, 103-147. (MaKay, S. Lee, Hornberger, y N. H., Edits.) Cambridge University Press.
- Zaidi, A. (2013). Language Planning: An overview. *Pakistaniaat: A Journal of Pakistan Studies*, 5(3). Obtenido de <http://pakistaniaat.org/index.php/pak/article/view/239/250>

Artículos de periódico y blogs

- García Campos, J. M. (29 de junio de 2015). *La Vanguardia*. Obtenido de <http://www.lavanguardia.com/vangdata/20150629/54433056876/cuantas-personas-hablan-espanol-en-el-mundo.html>

Lauter, D. (18 de junio de 2013). *Field Blog: Language Barriers*. Obtenido de <http://www.doctorswithoutborders.org>:
<http://www.doctorswithoutborders.org/news-stories/field-blog-language-barriers>

Páginas web y recursos electrónicos

Global Health Media. (s.f.). Obtenido de <https://globalhealthmedia.org/>

Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, I. C. (2014). Obtenido de <http://datos.bancomundial.org/pais/kenya>

OMS. (2015). *Kenya*. Obtenido de <http://www.who.int/countries/ken/es/>

OMS. (2015). *Tanzania*. Obtenido de <http://www.who.int/countries/tza/en/>

PNUD. (2014). *Informes de Desarrollo Humano*. Obtenido de <http://hdr.undp.org/en/composite/GII>

Tanzania Knowledge Exchange Forum. (2014). *Responding to HIV/AIDS in Africa: Connecting Public Administration, Policy and Communities*. Taller. Obtenido de <http://hivpolicyaction.com/wp-content/uploads/2015/08/Tanzania-KEF-workshop-report-2014.pdf>

TWB. (s.f.). *Translators Without Borders*. Obtenido de <http://translatorswithoutborders.org>

